

ct

El camino del colibrí

de
Laura Freijo Justo

(fragmento)

(*) Texto inspirado en las propuestas de experimentación, interpretación y juego teatral del laboratorio TRANSformer. *El camí del colibrí/El camino del colibrí* dentro de la fase de dramaturgia con las actrices Ángeles Bravo, Gemma Castells, Mónica Ixchel Castillo, Mercè Espelleta, Chus Leiva, Mena Santana, Bea Vilaseca y Nadia Zúñiga.

Cuentan los guaraníes que un día hubo un enorme incendio en la selva. Todos los animales huían despavoridos mientras un colibrí llenaba el pico con unas gotas de agua, las llevaba hacia las llamas y las dejaba caer. El jaguar, que huía como el resto, observó cómo una y otra vez el colibrí repetía su acción. Sorprendido le preguntó:

- *¿Qué haces colibrí?*
- *Voy al lago, cojo agua con el pico, y la echo en el fuego para apagar el incendio.*
- *¿Estás loco? -sonrió el jaguar.*
- *Bueno, yo hago mi parte.*

Leyenda guaraní.

Un pájaro no canta porque tiene una respuesta, canta porque tiene una canción.

Maya Angelou

DRAMATIS PERSONAE

MARUJA

58 años. Emigró a la ciudad con su marido pero no se adaptó, así que cuando pudo volvió al pueblo, reformó la casa de sus padres y se dedicó a labrar las tierras y cuidar animales como habían hecho durante siglos todos sus antepasados.

Nunca tuvo hijos. De madres a hijas, en su familia, siempre ha habido la tradición de considerarse brujas, con poderes sobrenaturales. Aunque no ha estudiado nada más allá de la básica, ha realizado varios cursillos de tarot y se considera capaz de leer el futuro inmediato. Una antepasada suya fue acusada por la Inquisición y quemada en la hoguera.

Es la hermana mayor de JULIA.

MANUELA

42 años. Siempre quiso bailar y lo consiguió. Su padre era un maltratador que no dio tregua a su madre y a sus hijas. Bailar y actuar para ella siempre fue una válvula de escape. Se fue de casa muy joven, unos meses antes de cumplir 18 años. Llegó a ser vedette de El Molino de Barcelona pero nunca le acabó de ir bien a pesar de sus esfuerzos. Tampoco ha tenido mucha suerte en el amor.

Siempre se siente utilizada y menospreciada. Regresa a pedir ayuda a casa de su hermana porque se ha quedado embarazada otra vez y no sabe qué hacer. Además, no tiene donde caerse muerta. La han echado de casa, se le ha acabado el subsidio y no quiere seguir prostituyéndose ocasionalmente para salir del paso.

LUCÍA

44 años. Aguantó hasta el final. Su padre murió a causa de su alcoholismo y poco después su madre, desgastada por la vida y la tristeza. Hizo hasta el bachiller y aprobó unas oposiciones para la administración, puesto en el que lleva toda la vida. Se casó con Ernest con la mala suerte de que una hepatitis lo acabó matando muy joven. Ha sobrevivido a muchas penurias, entre otras cosas, porque siempre hace ver que le afectan menos o nada. Pretende haber borrado para siempre las penurias del pasado pero la aparición por sorpresa de su hermana MANUELA, viene a devolvérselas. LUCÍA solo quiere vivir tranquila y que a su hija las cosas le vayan bien, por eso nunca le ha gustado la implicación con los otros que desde pequeña ha mostrado HELENA.

HELENA

26 años. Hija única de LUCÍA. Estudiante brillante. Licenciada en Periodismo. No sabe nada de su familia. Ha visto a su tía en contadas ocasiones, pero la admira y le gustaría conocerla más.

Inocente y entusiasta, cree en la construcción de un mundo mejor, más equitativo, más justo, con igualdad de oportunidades para todos. Piensa que el ser humano es bueno por naturaleza y que son los poderes fácticos los que pervierten su proceder. Tuvo un romance con BRUNO, pero cree que lo ha superado. En el fondo de ella misma piensa que ha venido a hacer algo más importante, algo que está por encima del amor de pareja.

SUSANA

28 años. Estudió derecho y después periodismo porque creyó que sería más eficaz la denuncia a través de los medios que la burocracia administrativa del poder y las leyes. Su motor principal es la recuperación de la justicia para su país, para sus gentes, para el mundo. La carga de rabia que ha ido acumulando ha aumentado a límites difíciles de contener con el secuestro de su propio hermano Santiago, a quien admiraba y por quien se hizo activista. Sus abuelos eran catalanes republicanos exiliados que les inculcaron la necesidad de no dejar impunes a los culpables. Parece que la pesadilla de sus abuelos, con los muertos y desaparecidos de la Guerra Civil española, se repite en una supuesta democracia como la mexicana.

MARIA EUGÈNIA

58 años. Hija de exiliados republicanos catalanes, al revés de sus progenitores, su mayor ambición ha sido preservar a sus hijos del dolor sufrido por sus padres. Se casó con Santiago Arriaga, un rico empresario 'mexica' que le facilitó la vida hasta el final, dejándoles una herencia más que significativa para que ni ella ni sus hijos se vieran obligados a trabajar. Es una mujer capaz de hacer lo necesario por su familia, sea o no justo, sea o no legal, sea o no moral. Cree que no se puede luchar contra lo inefable pero también cree que el manejo del poder bien conducido y negociado puede preservar a su gente. Nunca imaginó en su mundo de abundancia y seguridad que alguien de su familia, su hijo Santiago, se viera implicado en lo que escucha a diario que pasa en su país. Ahora le ha tocado a ella y ya ha empezado a mover los hilos.

LUCRECIA

24 años. Licenciada en Periodismo. Hija única del segundo matrimonio de su padre, un magnate mexicano de la comunicación y muchas otras empresas de servicios. Ha estudiado esta carrera pensando en aprovecharla dentro del monopolio que domina su padre. Aunque estaría encantada de renunciar a trabajar porque no acaba de tener claro qué quiere hacer con su vida profesional. Lo único que tiene claro es que va a ser feliz gracias al amor y BRUNO se ha prestado a la construcción fantasiosa que ella ha proyectado. Le ve siempre el lado positivo a las cosas, tiene tendencia a embadurnar de preciosismo lo que considera feo y procura no entrar en discusiones políticas o sociales. Odia discutir y que su gente querida se enfrente por problemas que considera irresolubles, pues así lo demuestra la historia de la humanidad.

ALBERTA

42. Nana de LUCRECIA. Lleva trabajando en la casa de la familia desde que LUCRECIA era una niña. Antes ya trabajó su tía, que fue quien la enseñó a ver, callar y olvidar. Ha criado a su hija en la misma casa aunque pocas veces se han mezclado su hija y los hijos de la familia. Cosa con la que estaba de acuerdo en su fuero interno pues siempre ha desconfiado de los señoritos. Ha accedido a todo lo que le han pedido y nunca ha considerado que hiciera nada malo. Y aunque jamás opina o dice nada sobre cualquier cosa que pueda ser comprometida, tiene claro el sentido del bien y del mal. Es una devota creyente de la Virgen de Guadalupe. La desaparición de su hija la ha roto por completo. Era lo único que tenía, su esperanza más grande. Las cosas malas le pasaban siempre a

otras, ahora ALBERTA ya no vive, ya no duerme, ya no sabe lo que es la paz, su pequeño mundo se ha venido abajo y su silencio está gestando un grito ensordecedor.

Personajes ausentes

BRUNO

30 años. El novio. Periodista. Se ha especializado en relaciones internacionales pero trabaja en la sección de política local de un diario que está a punto de quebrar. Conoció a LUCRECIA a través de su hermana. Progresista por mimesis. Es indeciso hasta decir basta, hasta que la realidad lo obliga a decidirse a la única opción que la vida le acaba dando. Lo que defiende como ética y compromiso social, se complica cuando la situación se transfiere a lo personal, entrando en profunda contradicción. Nunca rompió con HELENA, sencillamente siguió la atracción que sentía por LUCRECIA y HELENA se lo puso fácil. Sin embargo, hacia afuera puede parecer convincente, serio y con un futuro brillante.

Julia, hermana de Maruja. Muerta en un ajuste de cuentas, como mula de droga.

Lorenzo, marido de Maruja. Enfermo de cáncer terminal en los testículos.

Padre de Lucrecia. Empresario y hombre de negocios muy poderoso del que se sospecha oscuros tratos.

Lidia, hija desaparecida de Alberta.

Santiago, hermano de Susana, hijo de Maria Eugènia. Activista y político mexicano.

Personajes referenciales

Alexis. Hijo de Santiago.

Padre de Lucia y Manuela.

Ernest, marido de Lucia.

PRÓLOGO

El mensajero de los dioses

0.- El mensajero de los dioses.

Ocho mujeres se distribuyen por el espacio.

ALBERTA

(Va tocando a las mujeres mientras habla. O en la cabeza, o en el pecho, o en el vientre. En el momento en que las toca, caen). Cuentan los que recuerdan que un día hubo un gran terremoto en la tierra mientras en un hotel de Acapulco se celebraba una boda. Todos los seres humanos huían despavoridos mientras los locos, los inocentes y los niños celebraban la llegada del final. Uno de los hombres que corría desesperado para encontrar un refugio en el que salvaguardarse, se encontró con un loco y le preguntó sorprendido:

- ¿Por qué celebras el fin del mundo?
- Yo solo quiero vivir alegre, hasta el último de mis días.
- ¡Estás loco!
- Bueno, yo solo hago mi parte.

ALBERTA

(Mirando a público se toca y cae como el resto de mujeres después de su réplica) Yo solo hago mi parte.

Música clásica. Las mujeres empiezan entonces a despertarse. Una a una se levantan.

SUSANA

Las grandes revoluciones fracasaron.

LUCRECIA

Las grandes ideologías caducaron.

MARIA EUGÈNIA

Las grandes especies se extinguieron.

MARUJA

Las grandes religiones se diluyeron.

MANUELA

Las grandes civilizaciones desaparecieron.

HELENA

Alguien recuerda la vida.

LUCIA

¿Vivir muriendo o vivir celebrando?

SUSANA

Alguien recuerda el ahora.

MARIA EUGÈNIA

Un colibrí canta.

MARUJA

(Camina hacia el cuerpo de NADIA) Canta porque tiene una canción: *(A la altura de NADIA se para, la besa y ésta despierta)* Yo solo hago mi parte.

I PARTE

LA CONGA

1.- LA CONGA

Todos los personajes bailan LA CONGA. Van en ropa interior blanca y negra. Felices. Plenos de contento y algarabía. En el centro los novios, BRUNO y LUCRECIA. Con la misma festividad y jolgorio, los personajes toman posesión de sus espacios.

2.- VACACIONES EN ACAPULCO

(ELENA y LUCÍA con las maletas abiertas. MANUELA frente a ellas.)

MANUELA

¿Adónde vais?

LUCIA

Ya te lo dije por teléfono, nos vamos de vacaciones.

MANUELA

Solo necesito pasar unos días.

HELENA

¡Mama! Es tu hermana no la puedes...

MANUELA

Os cuidaré las plantas

LUCIA

La tenemos alquilada. Esta tarde entran dos estudiantes.

HELENA

Es mentira, tieta.

LUCIA

¿Tú de parte de quién estás? No tienes ni idea de quién es...

HELENA

Ni tú tampoco, hace mucho que no la tratas.

MANUELA

Puedo dormir en la habitación pequeña.

LUCIA

Está ocupada. Ahora es la de *trastos*.

HELENA

Mama, puede dormir en el sofá. (*A Manuela*) Estoy contenta de que hayas contado con nosotras para que te ayudemos.

LUCIA

Sempre que apareces, todo se complica.

(*Pausa.*)

MANUELA

¿Y dónde vais de vacaciones?

HELENA

Acapulco. Se casa la Lucre y aprovechamos para pasar unos días.

LUCIA

La Lucrecia es una amiga suya.

MANUELA

¿Mejicana?

LUCIA

Mexicana, de México.

MANUELA

¿Acapulco está en el Caribe o en el Océano Pacífico?

LUCIA

Caribe

HELENA

Pacífico, mama.

LUCIA

Pues, Pacífico.

3.- DESAPARECIDO

(MARÍA EUGENIA y SUSANA en su casa. Se oye algarabía de niños y niñas jugando.)

MARÍA

¿Qué pasa con el pastel?

SUSANA

Hace dos horas que Santiago salió de allí.

MARÍA

Desde que anda metido en esas historias, tiene la cabeza en otro sitio. Seguro que se le ha olvidado.

SUSANA

Le ha pasado algo.

MARÍA

Sí, que la política no tiene horarios. ¿Qué necesidad tiene él de meterse en...?

SUSANA

Le ha pasado algo, mamá.

MARÍA

¿Qué le va a pasar? Se habrá enredado otra vez con una de sus reuniones y se ha despistado del pastel. Menos mal que los niños están entretenidos con el payaso.

SUSANA

Ojalá tengas razón...

MARÍA

Lo voy a llamar yo.

MARÍA EUGENIA prem el número. SUSANA la mira.

MARÍA

¿Santiago? Te estamos esperando, acuérdate de recoger el pastel. Los niños ahora están con el payaso pero necesitamos el pastel para darle los regalos a Alexis. Pues nada, aquí estamos. Un beso, hijo y no tardes... Santiago, espera, y las velitas, no te olvides las velitas... 7... 7 velitas...

SUSANA

¿Lo ves? Salta el contestador.

MARÍA

Mira Susana, tus miedos son tuyos. Vamos a esperar y cuando llegue ya hablaré yo con él para que no vuelva a pasar.

SUSANA

¿No tienes ni idea de lo que está pasando, verdad?

MARÍA

Qué sabrás tú de las ideas que tengo yo, Susana.

4.- CREYENTES

(BRUNO y LUCRECIA hablan en la distancia. BRUNO todavía está en BARCELONA pero LUCRECIA ya está en MÉXICO. SUSANA hace colibríes con las hojas de una Biblia.)

LUCRECIA

... Pero tú ya sabías que yo soy creyente... Por eso mismo, ¿qué te cuesta? No ha sido cosa mía, mi padre ha coordinado la misa con el obispo... ¿Qué más te da, Bruno? A mí tampoco me entusiasma pero... Ya hemos alquilado el hotel y hemos pagado... hasta los billetes de avión, ida y vuelta... Sí, de todo el mundo... ¿De qué circo hablas? ¿Dónde están los monos? *(Pausa)* Son rituales, no tiene mayor importancia. *(Silencio)* Me hace ilusión, Bruno. Esa es la verdad. *(Pausa breve)* ¿Quieres decir que no te hubieras enamorado de mí si te digo que me quiero casar por el rito católico apostólico y romano? Dime una cosa: ¿tenemos una crisis o vamos a romper? Lo digo porque si hay que desmontar la boda necesito saberlo cuanto antes.

(Silencio. Sonido de teléfono colgado. SUSANA lanza un colibrí de papel hacia Bruno.)

5.- HUÉRFANA DE HIJA

ALBERTA

Me pidieron que no viera nada. Que no escuchara nada. Que no dijera nada. Yo me cuidaba de

limpiar la casa, de cocinar y de cuidar los niños. Las casas son grandes, con muchas habitaciones, jardín, piscina y más mucamas como yo que tampoco ven nada, escuchan nada, dicen nada. Solo limpian, cocinan y cuidan de que los niños estén bien. *(Pausa.)* Nunca escuché llantos, ni sollozos, ni súplicas, ni gritos, ni rezos. Nunca fregué manchas de sangre, ni orines, ni recogí dientes, ni mechones de cabello, ni trozos de uñas, ni quemé ropas rotas, ni miré al suelo cuando me llamaban. Siempre me han pagado bien. Siempre me trataron bien. No me puedo quejar. La familia siempre fue muy amable. Mi niña ha estudiado en Europa y tenemos una casa decente. Pero ahora que mi niña no está y no llama y el silencio me vuelve loca, estoy empezando a ver, a escuchar, a recordar.

6.- EL COFRE DE MIS TETAS

MARUJA

Metástasis en los testículos. Es terminal. Se me muere. Menos mal que estás aquí, Julia. Estoy tan contenta de tenerte cerca otra vez... Pues claro que sé lo que es una mula. La que le negó el aliento al niño Jesús y la Virgen María la maldijo sin hijos. La que padre montaba para ir al pueblo y le pegaba varazos para que corriera más y ella terca... ¡Como una mula! *(Las dos ríen)* Una mula, otra mula... ¿Qué mula? Aahhh, una mula... Una persona que transporta una carga... Pues entonces mamá también era una mula: cargaba con todo. ¿Te extirparon las tetas? ¿Y por qué no me dijiste nada? *(Pausa breve)* Entonces, ¿esas... son irreales? Aahh, reconstruidas. Cirugía. Pues parecen reales...

(MARUJA se toca instintivamente las suyas.)

MARUJA

Y... Una cosa... ¿Habiendo maletas, para qué necesitamos nosotras hacer de mulas?

7.- AMIGAS

(HELENA, LUCRECIA y SUSANA disfrutando del sol y del buen tiempo en la playa.)

HELENA

Ahora imaginaos dentro de veinte años. ¿Cómo os véis? ¿Quiénes sois? ¿Qué hacéis en la vida?

LUCRECIA

¿Y tú?

SUSANA, HELENA y LUCRECIA

(Susana y Lucrecia irónicas) Yo he preguntado primero *(Risas.)* Soy la primera presidenta de México y le devuelvo la dignidad a la política. Nadie puede comprarme. Integridad y justicia, ese es mi lema. Cambio la sociedad a partir de la educación. ¡Ni una más! Si el mal se contagia, el bien también.

HELENA

Flipo con lo inocente que eres, SU.

SUSANA

¿Tu crees que el mal se contagia mejor, Helena?

HELENA

Yo lo que creo es que las grandes empresas, los grandes ideales nunca funcionan.

LUCRECIA

Pues yo chicas, soy feliz y voy a seguir siendo feliz.

SUSANA

¿Cómo?

LUCRECIA y HELENA

¡Como siempre!

(Risas de nuevo. Todas menos LUCRECIA que intenta seguir hablando.)

LUCRECIA

Con mucho amor. A mí nunca me va a faltar el amor.

HELENA

Voy de vicepresidenta en tus listas, Susana.

LUCRECIA

¿De veras creéis que este mundo va a cambiar con la política?

SUSANA

A ti te importa un bledo lo que le pase al mundo, ¿verdad?

LUCRECIA

Por favor, no empecemos.

HELENA

A Lucre le importa Lucre.

LUCRECIA

Mi madre me dio un consejo: primero yo, después yo y por último yo. Pero me puede siempre el corazón.

HELENA

¿A que te importamos?

SUSANA

Claro, si no a quién le contaría sus logros...

HELENA

¿Y con quién se pondría morena en la playa?

LUCRECIA

¿Y con quién comentaríais Gran Hermano?

HELENA y SUSANA

Nos complementamos.

(LUCRECIA silba contundente.)

LUCRECIA

¿Quién viene conmigo al agua?

SUSANA y HELENA: ¡Yo!

(Todas se levantan rápido y corren hacia la orilla.)

8.- LA CONGA

(Todos los personajes vuelven a bailar LA CONGA, esta vez, otra versión. Ahora, aunque todavía no vestidas del todo, ya llevan puesta alguna prenda, por lo que el efecto es de extrañeza. Felices. Un poquito más desbordadas en el contento, la efusividad de la fiesta de la boda y la algarabía. Delante, centrados, los novios, BRUNO y LUCRECIA.)

9.- MIJITA

(LUCRECIA y ALBERTA. Probándose el vestido de novia.)

LUCRECIA

¿Y éste? Este me encanta, Alberta... Pero si a ti no te gusta, me pruebo otro. *(Pausa breve)* ¿Qué te pasa, Alberta? No puedo soportar verte así. Le dije a mi papá, él la va a encontrar, ya lo verás.

ALBERTA

Sí, hija.

LUCRECIA

Me ha prometido que estará en la boda. Mi papá siempre que me promete algo lo cumple, Alberta. Tú eres de mi familia. Mi papá te tiene mucho cariño.

(Pausa breve. Hace un giro para que la mire. ALBERTA la mira y trata de sonreír.)

LUCRECIA

Te prometo una cosa: sin Lidia no habrá boda. Lo juro.

ALBERTA

Éste le queda bien lindo, hija. Va a estar usted tan reluciente...

LUCRECIA

(Abrazándola) Te quiero mucho, Alberta, y no puedo soportar verte sufrir. Ya va a aparecer, ya lo verás. Seguro que anda por ahí divirtiéndose...

(ALBERTA llora. LUCRECIA la abraza más.)

10.- CONTRADICCIONES SACRAS Y LAICAS

(HELENA al teléfono.)

HELENA

Entonces... ¿Lo anularéis todo? *(Pausa breve)* Francamente Bruno, no sé si te entiendo... No te importan los chanchullos de su familia y ahora resulta que te niegas a casarte por la igle... Pero si solo es hacer un poco el paripé, rollo actor delante de un cura. Finge, Bruno, joder, que la vas a dejar echa polvo... Imagínate que es un tío disfrazado, la mayoría lo son... La fe se está perdiendo... En general, Bruno, hablo en general, igual que el amor, que la amistad... Joder, Bruno, deja ya los escrúpulos para tus artículos... *(Pausa)* Con lo que tragas como periodista, Bruno... Eso, eso, tú vete a correr, a ver si lo quemas todo, vete a correr...

11.- DESAPARECIDA

(MARIA habla por teléfono. SUSANA pide explicaciones. La una al lado de la otra.)

MARIA

Mi hijo es ciudadano español. Llama a quien tengas que llamar. Despierta a quien tengas que despertar. Esto es una emergencia

(Pausa.)

SUSANA

(En comisaría de policía) Han pasado ya más de 48 horas y ustedes no hacen nada, ¿qué más da si no se han puesto en contacto con nosotros todavía?

MARIA

Hazlo. *(Pausa)* ¿De cuánto estamos hablando? *(Pausa)* Ahora no dispongo de esta cantidad, pero déjame veinticuatro horas.

(Pausa.)

SUSANA

(En una redacción de periódico) ¿Cuántos casos dices que suceden a diario como el de mi hermano? Tienes mi palabra que te lo contaremos todo. Tú publícalo.

MARÍA

Suerte que madre está muerta, no podría soportar otra desaparición. Escapamos de un infierno y ahora...

(Pausa.)

SUSANA

(A la delegación del gobierno) ¡Estoy cansada de esperar para que me reciba el gobernador! ¡Estoy harta de todos ustedes! ¡Son ustedes el cáncer de este país!

MARÍA

Adelante, contrátalos. *(Pausa)* De eso no quiero saber nada, es cosa tuya. Tú consigue que mi hijo vuelva a casa. Vivo.

SUSANA

(A los amigos) Por favor tenéis que ayudarme a pegar estos carteles...

(MARIA y SUSANA se encuentran.)

MARÍA

Lo voy a encontrar. *(Le da un sobre)* Ten, es una invitación de boda. Lucre se casa con aquel chico catalán.

SUSANA

(Coge la invitación, la abre y luego la rompe) ¿Tú crees que yo estoy para celebrar?

MARÍA

Creo que hay que seguir viviendo.

12.- UN BILLETE AL PARAÍSO

(HELENA le da un sobre a MANUELA.)

MANUELA

¿Y esto?

HELENA

Ábrelo.

MANUELA

(Abre el sobre) ¡Acapulco!

(HELENA da unos pasos de claqué.)

MANUELA

No puedo aceptarlo...

HELENA

En el piso no puedes quedarte, ya has oído a mi madre. Vienes con nosotras y cuando volvamos todo estará arreglado. Acapulco es un lugar ideal para hacer las paces.

MANUELA

¿Lo sabe tu madre? *(Pausa breu)* No lo sabe... Ufff... ¿Es que no la conoces? Pondrá el grito en el cielo...

HELENA

¿Tú quieres o no quieres reconciliarte con mi madre? Pues esta es la oportunidad.

MANUELA

¿Te lo ha explicado?

HELENA

¿Qué?

MANUELA

Lo que pasó... No te lo ha explicado, ya lo veo.

HELENA

No hay nada que treinta años no pueda curar.

MANUELA

El tiempo no pasa igual para todo el mundo. La comprendo. Para ella hay noches que seguro es ayer todavía. Para mí aún lo es... De piedra se le ha quedado el corazón, y no me extraña.

HELENA

Por eso la tenemos que ayudar. *(Pausa breu)* No tienes muchas alternativas. ¿Te quedarás en la calle? Además, por Lucrecia no sufras, su padre lo paga todo, está forrado. No es ningún problema una invitada más.

MANUELA

¿Qui es la Lucrecia?

HELENA

Mi amiga, mi amiga mexicana, la que se casa en Acapulco. Po eso vamos allí. Nos invita a todo. ¿No es genial?

MANUELA

Pero yo no puedo aceptar que tu amiga...

HELENA

Ahora ya está. Tienes que aprender a recibir...

MANUELA

Sí, sí, sobretodo lo que me va a dar tu madre cuando se entere...

HELENA

Tu déjame a mí... *(Pausa breve)* ¿Todavía bailas?

MANUELA

Uff, ahora ya hace mucho tiempo que...

HELENA

Tenemos que recuperar muchas cosas...

*(Suena una música y hacen una coreografía a la que se unen los otros personajes.
Entra LUCIA, cortando de golpe seco con su voz.)*

LUCIA

¿Se puede saber qué pasa aquí?

HELENA

La tía viene con nosotras a ACAPULCO.

LUCIA

¿Qué?

HELENA

O-ce-a-no Pa-cí-fi-co. *(Regresa la música)* ¿Por qué no bailas con nosotras?

(MANUELA y LUCIA se miran. Solo baila HELENA.)

13.- PRIMERA ENTREGA

(MARUJA delante de una oficina de un banco extranjero.)

MARUJA

Vale, cruzo la calle, entro en el banco, entrego este número y saco lo del maletín y le digo que lo ponga en ese número y luego salgo y te traigo el maletín y me vuelvo con Lorenzo y *sanseacabó*. Eso es. Cruzo la calle, entro en el banco, entrego este número y saco lo del maletín y le digo que lo ponga en ese número y luego salgo y te traigo el maletín y me vuelvo con Lorenzo y *sanseacabó*. Sí, le podré poner una enfermera día y noche pero... No sé cómo hemos llegado hasta aquí pero

conmigo no puedes contar más, Julia! *(Pausa breve)* Mis tetas son las de nacimiento, ¿vale? Vale. Cruzo la calle, le doy el número, lo del maletín y le digo... ¿Existen unas semillas radioactivas que eliminan el cáncer de testículos? Doce mil euros y cura total. Tiene metástasis, Julia, metástasis en los güevos... Vale, ya voy, lo hago pero después sanseacabó. Y te dejo o me quedo, si yo quiero. ¿Vale? Vale.

14.- LA CONGA

(Todos los personajes vuelven a bailar LA CONGA, otra versión. Ahora, ya vestidas todas de novias. Felices. Más desbordados en el contento y la algarabía. Delante va la novia LUCRECIA y cerrando la hilera, el novio, BRUNO. Los novios quedan en el centro del escenario.)

15.- LA CEREMONIA

(A una distancia amplia. Se van acercando a BRUNO.)

LUCRECIA

¿Es que no comprendes que si no nos casamos por la Iglesia, no puedo vivir en Europa?

(Pausa.)

HELENA

Si has llegado hasta aquí, ahora no te puedes tirar para atrás.

LUCRECIA

Pero a mí me amas...

TODOS LOS PERSONAJES

¿La amas? *(Pausa)* Claro que la quiere.

LUCRECIA

Pues si me amas, nos casamos por la Iglesia.

LUCIA

Helena, hija, créeme si te digo que te has librado de una buena. El amor dura un suspiro. La cadena de un hombre todo la vida.

MANUELA

A la larga, siempre es mejor que no te quieran, los tíos siempre aman al revés. Primero te desean y cuando dejan de desearte y desean a otra entonces te aman. Pero te joden la autoestima, porque quieren follar con otras y a ti tenerte segura.

HELENA

Bruno no ha tenido nunca carácter. Ideología sí, pero caracter...

(A LUCRECIA) Estáis muy guapos. *(Saludando a SUSANA con la mano, que está en el otro lado. SUSANA se acerca.)* Mira, allí está Susana, al final ha venido.

SUSANA

¿Quién es la que está con tu madre?

HELENA

Mi tía. La artista.

SUSANA

¿La vedette?

MARIA EUGENIA

Mujer de vida fácil, le decían en mi época.

HELENA

Artista de cabaret. Interpreta, canta, baila y compone.

MARIA EUGENIA

(A SUSANA) Desde aquí no vamos a ver nada. Ven, que nos pondremos más cerca.

SUSANA

Esto es ridículo. No sé por qué te he hecho caso. Esta no puede ser la mejor vía de encontrar a Santiago.

MARIA EUGENIA

Es tu amiga. La amistad es muy importante en la vida.

SUSANA

¿No me digas? Por el cariño, ¿verdad?

MARIA

¿Crees que a mí me duele menos? Es mi hijo. Necesitas distraerte. Quiero hablar con el padre de Lucrecia, no se pone nunca al teléfono. *(Saluda con sonrisa y un gesto de mano)* Mira, allí está.

SUSANA

Gente como esa es el problema, no la solución.

MARIA

Ni se te ocurra montar un numerito reivindicativo en la boda. Santiago va a regresar.

SUSANA

Ya, lo que no sabemos es cómo.

TODAS

Bruno Aguilà Torres, ¿aceptas a Lucrecia María Mendizábal Cortés como tu esposa? ¿Prometes serle fiel en lo próspero y en lo adverso, en la salud y en la enfermedad? ¿Amarla y respetarla todos los días de tu vida?

(Silencio.)

TODAS LOS PERSONAJES MENOS LUCRECIA

¡BRUNO!

(Pausa breve.)

LUCRECIA

¡BRUNO! *(Pausa breve.)* ¡BRUNO!

MARUJA

¡Qué mal cuerpo tengo, por Dios! Me duelen los pechos que parece que me van a explotar. ¿Cuánto queda para llegar al hotel? ¿Ciudad Renacimiento dices? Al menos habrá un McDonalds de camino a esa Ciudad del Renacimiento, que en los McDonalds te dejan depositar aunque no consumas.

(Arcadas) Va a pasar algo muy gordo, lo he visto en las cartas. ¿Cómo que qué cartas? Las del Tarot. Tengo el don, como mamá. Tú has querido que venga, pues aquí estoy. Ay, Julia, el mundo no solo te cortó las tetas, también te amputó las alas.

LUCIA

Mira Manuela, hemos venido aquí de vacaciones, para pasárnoslo bien. El pasado está muero, enterrado y superado.

MANUELA

De acuerdo, Lucía.

LUCIA

¿Has bebido?

MANUELA

No.

LUCIA

Has bebido. Lo que faltaba. Pero, ¿no ves que estamos invitadas?

MANUELA

Nada. Casi nada. He bebido solo una nadita. Además, de aquí un ratito todo el mundo estará bebido. ¡Es una fiesta!

LUCIA

Todavía no doy crédito de que estés aquí. Helena cómo me lías.

MANUELA

Nos merecemos una segunda oportunidad.

LUCIA

Tu no. Yo quizás. Helena seguro.

MANUELA

Ahora ya no soy la misma. Soy otra.

LUCIA

Pues mira que te pareces. *(Pausa)* Siempre has llamado a la mala suerte.

TODAS

¡BRUNO!

LUCRECIA

Recibo este anillo como signo de tu amor y de tu fidelidad.

TODAS

Puedes besar a la novia

(BRUNO besa HELENA. Representación con el traje.)

TODAS

¡ESA NO, LA OTRA! *(Pausa)* ¡BRUNO!

(BRUNO besa LUCRECIA. Representación con el traje.)

TODAS

Yo os declaro marido y mujer.

(Música. Explosión de alegría y agitación total. Lanzas arroz y saltan y bailan.)

TODAS

¡Vivan los novios! ¡Vivan los novios!